FILOSOFÍA Y VIDA

Debate sobre José Gaos

PENSAR EN ESPAÑOL
Colección dirigida por
Jacobo Muñoz y Francisco José Martín

Sergio Sevilla y Manuel E. Vázquez (Eds.)

FILOSOFÍA Y VIDA

Debate sobre José Gaos

BIBLIOTECA NUEVA

grupo editorial
siglo veintiuno

siglo xxi editores, s. a. de c. v.
CERRO DEL AGUA, 248, ROMERO DE TERREROS,
04310, **MÉXICO**, DF
www.sigloxxieditores.com.mx

siglo xxi editores, s. a.
GUATEMALA, 4824,
C 1425 BUP, **BUENOS AIRES**, ARGENTINA
www.sigloxxieditores.com.ar

salto de página, s. l.
ALMAGRO, 38,
28010, **MADRID**, ESPAÑA
www.saltodepagina.com

biblioteca nueva, s. l.
ALMAGRO, 38,
28010, **MADRID**, ESPAÑA
www.bibliotecanueva.es

editorial anthropos / nariño, s. l.
DIPUTACIÓ, 266,
08007, **BARCELONA**, ESPAÑA
www.anthropos-editorial.com

FILOSOFÍA y vida : debate sobre José Gaos / Sergio Sevilla y Manuel E. Vázquez (eds.). – Madrid : Biblioteca Nueva, 2013.
246 p. ; 21 cm.
1. Filosofía 2. José Gaos 3. Ensayo 4. Ontología 5. Pensamiento 6. Crítica I. Sevilla, Sergio, ed. II. Vázquez, Manuel E., ed.
1 HP
1(09) HPC
82(09) DS

Cubierta: José María Cerezo

© Los autores, 2013
© Editorial Biblioteca Nueva, S. L., Madrid, 2013
Almagro, 38
28010 Madrid
www.bibliotecanueva.es
editorial@bibliotecanueva.es

ISBN: 978-84-9940-434-9

Edición digital

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de propiedad intelectual. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y sigs., Código Penal). El Centro Español de Derechos Reprográficos (www.cedro.org) vela por el respeto de los citados derechos.

ÍNDICE

Presentación 11
Bibliografía 17

Primera parte
VIDA

Filosofía *vs.* vida en José Gaos. Introducción de la problemática sobre la base de *Pifónemo, Antonio Zirión* 23
De la filosofía y autobiografía, *Josep Martínez Bisbal* 41
José Gaos y *De la filosofía:* un diálogo consigo mismo, *Andrea Luquín* 63

Segunda parte
ONTOLOGÍA

Gaos, intérprete de Husserl. Una confrontación entre la *Lebenswelt* y la mocionalidad, *Pio Colonnello* 89
Existencia y tiempo. Una fenomenología de la presencia, *Neus Campillo* 103
Nada y negación en *De la filosofía, Manuel E. Vázquez* 123
Conceptos e individuos. El problema de la comprensión en *De la filosofía, Salvador Feliu* 139

Tercera parte
FILOSOFÍA

Gaos, lector del fin de la modernidad, *Sergio Sevilla* 161
Amor y odio en *De la filosofía, Francesc Bononad* 183
José Gaos y la crítica de la técnica, *Antolín Sánchez Cuervo* ... 201
El pensamiento de Gaos entre historia de las ideas y filosofía de la filosofía, *Giuseppe Cacciatore* 219
Entrevista a sí mismo, *José Gaos* 235

Presentación

La llamada «filosofía del exilio» tiene un lugar singular en la cultura española. Aun cuando las circunstancias políticas y sociales que dieron lugar a su anomalía han sido superadas, continúa su proceso de normalización. Su caso es bastante diferente del que también padecieron bien la literatura, bien las artes plásticas, que de una u otra manera encontraron la continuidad quebrada por la contienda civil. El caso de la filosofía sigue siendo singular, al punto de devenir él mismo casi en una cuestión filosófica.

Porque filosófica es la cuestión de una tradición quebrada y enraizada fuera de su lugar natural, capaz de constituir un segmento histórico autónomo con características propias. Un segmento histórico ausente y ajeno a su propio lugar de origen. Un segmento histórico autónomo que entrega la tarea de convertirlo no solo en objeto de conocimiento, sino también en palabra viva. Es así como habrá de encontrar su papel constituyente de nuestra tradición, siquiera sea en la forma negativa de su ausencia, explicando algunas de las perplejidades propias del punto de llegada de esa misma tradición, es decir, nuestro actual panorama filosófico.

Carente de recepción y discusión, la filosofía del exilio condujo, bien al olvido y omisión afortunadamente paliados de un tiempo a esta parte, bien a la necesidad de rellenar su ausencia mediante la recepción intensiva de la filosofía europea y anglosajona en todas sus variantes y temáticas, de espaldas casi en la mayoría de los casos a esa otra filosofía española transterrada que hubo de buscarse espacio e interlocutores bien lejos de su lugar de origen.

Es verdad que la filosofía del exilio ha dado lugar a un campo de investigación extenso e intenso. Ahí encuentra su lugar el trabajo de edición, recuperación y estudio de los muchos autores que la integran. Un trabajo en el que de manera constante y ejemplar se amplía el conocimiento y difusión de una parte esencial de la tradición filosófica española. Sin embargo, la recuperación académica no ha venido acompañada de la oportuna recepción filosófica.

La filosofía del exilio puede constituir una buena parte del temario de la Filosofía Española, pero solo en muy raras ocasiones goza

del estatuto que no sin razón es propio de autores de referencia foráneos, en los que la recepción académica y filosófica van de la mano. Así, esa parte de la tradición filosófica española sigue sin ser algo vivo en sus nombres y en sus temas, es decir, capaz de convertirse en un interlocutor más del actual escenario filosófico. A la distancia y las limitaciones que el tiempo impone se une, pues, su condición ajena al presente de la tradición, de la que, sin embargo, constituye pieza esencial.

Cuando en el año 2008 publicamos nuestro primer libro sobre Gaos: *Visiones de un trasterrado. Afán de saber acerca de José Gaos,* estábamos lejos de imaginar que habría una segunda intervención nuestra sobre su obra, la que hoy presentamos. Se trataba entonces de restablecer una tradición perdida, por parte de un grupo de investigadores que nos aproximábamos a una figura intelectual que contaba con el aval de haber sido el máximo discípulo de Ortega antes de la guerra, uno de los mayores introductores de la filosofía contemporánea, especialmente fenomenológica, en México después de 1939; y, también, el de ser el autor de una extensa obra de más de veinte volúmenes, que todavía se encuentra en proceso de edición.

Si el *logos* se había aclimatado al ecosistema intelectual del Manzanares desde 1914, los nombres de Joaquín Xirau, Eduardo Nicol, José Ferrater Mora, Juan David García Bacca eran ya la prueba de una primera oleada de normalización del pensamiento filosófico en castellano —y, eventualmente, también en catalán—, que pronto sería aventada por el destierro.

El hecho de que la generación de los que nunca pudimos asistir a sus clases, y solo de modo tardío tuvimos acceso a sus libros, empezáramos a investigar su obra era un indicio de apropiación de esa tradición perdida. Nuestro intento en este segundo trabajo es pasar de una recepción necesariamente genérica a una reflexión más especializada sobre la obra mayor de Gaos *De la filosofía,* y la génesis de sus posiciones a lo largo de la obra anterior de Gaos, que apenas ha sido objeto de investigación monográfica, y en la que nos centramos, teniendo en cuenta que en ella se vertebran las demás líneas del trabajo de nuestro autor.

Las dos aportaciones mayores de Gaos, *Del hombre y De la filosofía,* llevan la crisis de la filosofía contemporánea a un punto en que se cuestiona la continuidad del historicismo, de la fenomenología y, más en general, del ideal de autonomía propio del pensamiento de la modernidad. A la hora de esbozar una perspectiva coherente de comprensión de su obra, aparece el dilema entre entenderla como un sistema que se disuelve a sí mismo, o como una forma especial del género confesiones autobiográficas. A esa alternativa, que tiene sus raíces en los textos de Gaos, responden analíticamente las contribu-

ciones de la primera parte de nuestro libro titulada «Vida». En ella se atiende, pues, a la manera en que cabe articular en el pensamiento de José Gaos el binomio filosofa-vida en un intento por aplicar a Gaos mismo su propia concepción de la filosofía (A. Zirión Q.), atención a la vida prolongada en el papel, sin duda, singular que la autobiografía ocupa en el discurso gaosiano (J. Martínez Bisbal), todo ello completado por la reconstrucción desde la documentación contenida en el Fondo José Gaos, de la elaboración de *De la filosofía* (A. Luquin).

Un segundo enfoque desde el que abordar la lectura de *De la filosofía* se centra en el análisis del carácter antinómico de la filosofía, la imposibilidad de fundamentarla y la imposibilidad de acceder, a través de ella, a una verdad única. El hecho de que esa inviabilidad de la filosofía haga desembocar su estudio en la antropología, del mismo modo que las tres grandes preguntas de la razón podían, para Kant, reunirse en la pregunta por el hombre, como si la tesis de la imposibilidad de la filosofía no contradijera la teoría arquitectónica de la razón, es, a su vez, síntoma de que existe una ruptura entre la autocomprensión contemporánea de la filosofía y lo que fue su historia. La parte de nuestro libro rotulada «Ontología» elabora algunas de las dificultades mayores inmanentes al tratamiento gaosiano de su imposibilidad. El análisis de las nociones de «negación» (M. Vázquez), de *Lebenswelt* (P. Colonello), de «presencia» (N. Campillo) o de «comprensión» (S. Feliú) proporciona elementos para una interpretación inmanente de esa constitución antinómica que, a la vez, permite vislumbrar otras posibles lecturas abiertas por esa aparente liquidación del pensar filosófico.

Una tercera posibilidad de abordar la posición de Gaos presta atención a la necesidad de determinar las causas del carácter aporético de la filosofía en términos de su diagnóstico del tiempo presente, es decir, en su crítica de la modernidad y de la técnica, y en la adopción de la perspectiva, de filiación diltheyana, de que la conciencia histórica de las filosofías constituye el inicio de otra forma de relación con la verdad; una forma que no solo abandona las pretensiones de totalidad y de sistema único; también, inicia una apertura al pluralismo epistemológico, y a la posibilidad de que haya otros medios propicios para la presentación de verdades en el arte y en el debate historiográfico con las cosmovisiones. Esa perspectiva es la que adopta la parte tercera bajo el rótulo «Filosofía». En ella, se analizan aspectos en los que de una u otra manera está comprendida la totalidad de la filosofía de Gaos en su debate y recepción de la modernidad. Tal es el caso de la cuestión de la técnica (A. Sánchez), el problema del historicismo (G. Cacciatore), los conceptos de amor y odio (F. Bononad) o el diagnóstico gaosiano sobre la modernidad (S. Sevilla).

En suma, el conjunto de los artículos que aquí presentamos, a su manera y de modo tan personal como anima el espíritu de la filosofía de Gaos, recorren el territorio de su pensamiento con vistas a arbitrar su comprensión, elaborar su contexto de justificación, tematizar el espacio de su recepción o trazar las condiciones de un posible diálogo con lo que de alguna manera constituye nuestra actualidad filosófica.

En efecto, no son pocas las cuestiones suscitadas por la filosofía de José Gaos que cabe reconocer en el actual escenario filosófico. Sirvan como ejemplo no solo la peculiar manera en que Gaos se hizo cargo de autores (Husserl o Heidegger, por ejemplo) que centran buena parte de la filosofía contemporánea. Una vía, sin duda, para ubicar la obra de Gaos y su originalidad. Pero a todo ello también se suma su peculiar comprensión de la fenomenología, a la que de manera muy propia siempre fue fiel, su incapacidad —todo un síntoma— para atisbar el horizonte hermenéutico que se abría desde la fenomenología de la mano de Heidegger y Gadamer, o su insistencia en una sistematicidad hacía ya mucho tiempo ausente de la filosofía.

Pero todo ello quedaría incompleto si no se añadiera el conjunto de temas que constituye el grueso de la «metafísica de nuestra vida». Es decir, la tecnocracia, el inmanentismo, la publicidad o el totalitarismo, fenómenos constituyentes de la vida contemporánea. A nada de ello es ajeno ni su diagnóstico sobre el mundo moderno, caracterizado por su carencia de reflexividad objetivable como idea de sí, ni su insistencia en determinar la especificidad humana mediante la consideración de sus «exclusivas».

En el caso de Gaos, lo epocal (la ausencia de la reflexión propia de la filosofía) y lo antropológico (el hombre como ser filosófico) abren el espacio de la disyuntiva que atraviesa buena parte de la cultura contemporánea. Por una parte, un mundo ajeno a lo más esencial del hombre, por otra, la incapacidad para articular con sentido la distancia entre el hombre y su mundo. Como conclusión, un mundo del que parece ajeno tanto el sentido como la reflexión y un hombre incapaz de explicitar lo más propio de su naturaleza.

En la filosofía de Gaos todo ello se prolonga en la tarea de una «fenomenología de la vida contemporánea» y en una muy peculiar revalorización de la antropología filosófica. Una y otra se sintetizan en su atención a lo concreto. Tan concreto como para que, llevado al límite, aboque a la «momentaneidad» que hace del discurso de la filosofía algo fijado no solo al aquí y ahora de su aparición, sino también a la subjetividad intraducible de su autor.

Como se ha indicado con frecuencia, nada de ello es ajeno a una insuperable paradoja que se deriva de la antinomia señalada. Pues paradójico resulta que el sistema filosófico de José Gaos aboque a

afirmar que su validez no va más allá de la subjetividad de su autor, debiendo renunciar así a la verdad compartida que, sin embargo, constituye la aspiración de la filosofía. Quizá no sea abusivo afirmar que la paradoja ahí contenida constituye lo más específico de su autor. En lo fundamental, porque ella no es algo que desde el exterior venga a arruinar a la filosofía, sino aquello en lo que esta encuentra a un tiempo su condición de posibilidad e imposibilidad. Lo primero, porque las variaciones de la filosofía a lo largo de su historia, movida por la «soberbia» consustancial al filósofo según Gaos, es la manera en que esa misma filosofía elabora y ensaya una salida a su condición aporética; lo segundo, porque la incapacidad de elaborar una filosofía que vaya más allá del espacio personal de su autor es la manera paradójica y ejemplar de dar cuenta de la imposibilidad del discurso filosófico.

La esencia de la filosofía, cabría concluir con Gaos, no es algo filosófico, histórico o social, sino personal, subjetivo o vital. Tan personal, subjetivo y vital como lo es la condición del hombre. Por eso la dinámica interna del pensamiento de Gaos queda apresada en un bucle que contiene su más significativa aportación a la filosofía y algo de lo más actual de esa misma aportación. La imposibilidad que tenazmente recorre la filosofía y le impide cerrarse sobre sí misma con la perfección propia de una autonomía autorreflexiva, se abre —en un gesto que se nutre de su propio recorrido— a la constitución finita del sujeto de la filosofía que es el hombre. La razón de las razones filosóficas no será para Gaos ni racional ni filosófica, sino antropológica.

Solo nos falta añadir, pues, que los trabajos aquí reunidos forman parte del proyecto de investigación FFI2008-01751 del Ministerio de Ciencia e Innovación, Subdirección General de Proyectos de Investigación, «Filosofía española del exilio». Previamente fueron expuestos en las «II Jornadas Internacionales sobre la obra filosófica de José Gaos», que tuvieron lugar los días 11, 12 y 13 de mayo en la Facultat de Filosofia i Ciències de l'Educació de la Universitat de València.

Sergio Sevilla
Manuel E. Vázquez